

METODOLOGÍA PARA EL ESTUDIO DE LA COMARCA DE MÉRIDA. SELECCIÓN
DE LA MUESTRA DE POBLACIÓN Y OBTENCIÓN DE DATOS
SOCIOLINGÜÍSTICOS

Elena Fernández de Molina Ortés

(Universidad de Granada)

efortes@ugr.es

Fecha de recepción: 20-8-2016 / Fecha de aceptación: 9-1-2017

RESUMEN:

Tras la presentación del estudio sociolingüístico sobre El habla de Mérida (Fernández de Molina, 2014) en el que comprobamos cómo había evolucionado el habla de esta localidad extremeña en los últimos setenta años comparando los resultados obtenidos con los propuestos por Zamora Vicente (1943) en El habla de Mérida y sus cercanías, actualmente hemos planteado nuevas vías de investigación: el estudio de la comarca de Mérida. Como en el trabajo original del autor, en este trabajo planteamos el estudio de la capital y de 13 localidades más que conforman la comarca. En este trabajo presentamos el método para la obtención de datos del habla de la comarca en el que incluimos la determinación de las variables extralingüísticas que serán utilizadas en el trabajo, las pautas para seleccionar la muestra de población y el modelo de entrevistas para obtener los datos lingüísticos del área geográfica.

Palabras clave: metodología, sociolingüística, muestra, entrevista, Mérida

ABSTRACT:

After presenting the sociolinguistic study about El habla de Mérida (Fernández de Molina, 2014), where we check the speech evolution of this town in the last seventy years with the results proposed for Zamora Vicente (1943) in El habla de Mérida y sus cercanías, we currently proposed a new research. As in the work of Zamora Vicente, in this research we want to make a study of the capital, Mérida, and also more than 13 villages that make up the region. In this paper we will present the methodology for obtain the linguistic data of the region of Mérida. We will include the description of extralinguistic variables, the steps to select the population simple and the interview model to obtain the linguistic patterns of this geographic area.

Keywords: methodology, sociolinguistic, survey, interview, Mérida

1. EL HABLA DE MÉRIDA Y SU COMARCA: NUEVOS ENFOQUES DE INVESTIGACIÓN

Cuando en el año 2014 se presentó el estudio sociolingüístico sobre el habla de Mérida (Fernández de Molina, 2014) como actualización de El habla de Mérida y sus cercanías, trabajo realizado por Zamora Vicente (1943) en los años cuarenta, se pudo comprobar la evolución demográfica y social de la localidad en los últimos setenta años pero, sobre todo, el cambio lingüístico que se ha ido fraguando en la Mérida de las últimas décadas. En nuestro trabajo observamos que, aunque los emeritenses siguen utilizando rasgos vernáculos para comunicarse, cada vez es más frecuente que los hablantes seleccionen, en ciertas situaciones, rasgos más apegados a la norma lingüística hispánica.

No obstante, aunque estas conclusiones (que confirmaron las hipótesis planteadas en nuestra investigación) nos aportaron datos relevantes sobre los cambios lingüísticos sufridos en el municipio extremeño desde el estudio de Zamora Vicente, quedaron abiertas otras vías de investigación. La más importante de ellas fue estudiar el habla de la comarca de Mérida, es decir, el habla de la capital pero también de otros 13 pueblos que conforman esta área geográfica, tal como hizo Zamora Vicente hace setenta años. En realidad, el autor residió en Mérida durante un año (en el que trabajó como profesor del instituto del municipio) pero durante este periodo también se desplazó a cada uno de los pueblos de la comarca para poder obtener muestras lingüísticas de sus habitantes. Además, y aunque en su estudio no lo reconoce explícitamente, creemos que la mayor parte de los datos no los obtuvo en Mérida sino en los municipios de la zona. Esto podría justificar, por ejemplo, el vocabulario presentado en su investigación, en el que se incluyen voces sobre agricultura, ganadería o vida doméstica propias de las áreas rurales o, por ejemplo, la identificación de rasgos lingüísticos como la aspiración sonora de la velar en posición intervocálica e inicial o "un rehilamiento escandaloso" (Zamora Vicente, 1943: 197) de los sonidos palatales (laterales y centrales) que, según las palabras del autor, estaba muy extendido por la comarca: "toda la región que he recorrido, sin distinción de cultura ni edad, rehíla. Todo sonido y o ll, identificados en aquél por el yeísmo, se

pronuncia ž" (Zamora Vicente, 1943: 25)¹.

Centrándonos por ejemplo en los rasgos fonéticos y fonológicos, cuando se realizaron los análisis sobre el habla de la capital extremeña en el año 2010, en cambio, no encontramos muestras representativas de ambos fenómenos: la aspiración sonora se observó de forma muy esporádica (1,91%) y el rehilamiento, aunque con más extensión, tampoco fue un rasgo general del municipio (5,73%). Estas y otras razones nos hicieron plantearnos la necesidad de ampliar el área geográfica de estudio y comprobar si estos rasgos no se mantienen ya en Mérida debido a factores como el cambio de configuración demográfica y social del municipio en las últimas décadas, en las que se ha convertido en un área urbana, u otros condicionantes lingüísticos como la ausencia de la sistematicidad del fenómeno en la localidad ya en los años cuarenta a diferencia de los municipios cercanos donde sí eran representativos (como observaba Zamora Vicente) independientemente de la cultura o la edad de sus habitantes².

En este trabajo planteamos el primer paso para realizar esta investigación presentando la metodología utilizada para la obtención de datos lingüísticos tanto de Mérida como de los pueblos de la comarca que serán seleccionados para la investigación. Para ello, en un primer momento se presentarán las variables extralingüísticas que serán utilizadas para la obtención de datos de la comarca que, en este caso, serán las mismas que se utilizaron para el estudio del habla de Mérida para que los datos obtenidos sean comparables entre las 14 localidades. Posteriormente indicaremos, a partir de estas variables, el método para la selección de la muestra de población tanto de Mérida como de los pueblos de la comarca aportando pautas de aplicación y, finalmente, se propondrá un modelo de entrevista común que fue aplicada a los informantes del área de estudio y algunas entrevistas alternativas elaboradas para los diferentes grupos sociales que formaron parte de la investigación.

2. SELECCIÓN DE VARIABLES EXTRALINGÜÍSTICAS

¹ Esta pronunciación fue analizada con un quimógrafo casero que el propio autor construyó para analizar el habla de la localidad.

² Cuando Zamora Vicente se refiere a la "región que he recorrido" no indica si la región es la comarca o si en ella se incluye también Mérida, que en aquel momento era el centro administrativo de la zona estudiada.

Para realizar el estudio de Mérida se seleccionaron 3 variables extralingüísticas, concretamente, dos variables biológicas (el sexo y la edad) y una variable adquirida, el nivel de instrucción.

2.1. La variable sexo

En esta investigación se utiliza el sexo como variable biológica distinguiendo, concretamente, entre dos variantes: hombre y mujer. En los estudios variacionistas se ha afirmado que “en igualdad de condiciones sociales y situacionales, el habla de las mujeres es a menudo diferente del habla de los hombres” (Blas Arroyo, 2005); de esta forma, parece que existen resultados significativos que evidencian que las mujeres suelen tener un comportamiento más cortés, más atento y amable que los hombres (Silva-Corvalán, 2001: 96-97) e, igualmente, en este grupo es frecuente la selección de variantes relacionadas con un habla más apegada a la norma lingüística y la autocorrección en su discurso. Los hombres, por su parte, presentan un estilo de habla más descuidado evidenciado, por ejemplo, en el uso de coletillas e interrupciones durante la conversación. Esta diferencia, según algunos autores, está relacionada con el control socioeconómico del hombre frente a la mujer. Lakoff (1975), por ejemplo, afirmaba que la preferencia de la mujer por un estilo más normativo está ligado, principalmente, a la importancia que esta le otorga a su imagen pública en la sociedad frente al hombre que, hasta hace algunas décadas, tenía una mayor presencia social.

No obstante, aunque estas premisas parecen estar constatadas en la bibliografía variacionista, en el estudio sobre el habla de Mérida no encontramos diferencias significativas entre ambos sexos; así, por ejemplo, aunque es cierto que las mujeres fueron más innovadoras en el mantenimiento de sonidos como la *-x/-* en posición intervocálica (8,25% frente a un 3,20% en los hombres) o la *-d/* en posición final (M: 45,40%/H: 35,43), los hombres utilizaron en un mayor número de ocasiones la *-s/* en posición implosiva (9,05%) que las mujeres (8,68%)³. Por tanto, no podemos afirmar que en Mérida exista una distinción clara entre ambos sexos. En cambio, en el estudio sobre la comarca se comprobará si existen o no diferencias entre los hombres y las mujeres o si, en cambio, al igual que ocurre en la capital, la

³ En el trabajo publicado sobre el estudio de la *-s/* en posición implosiva en el habla de Mérida (Fernández de Molina, 2016) se pueden comprobar estos resultados y otras variables que influyen en la selección del sonido innovador en el municipio extremeño.

selección de sonidos más o menos innovadores es independiente del sexo de los individuos.

2.2. La variable generación

Para realizar el estudio sobre la comarca de Mérida se han seleccionado tres grupos etarios:

-) Primera generación: 20-34 años
-) Segunda generación: 35-64 años
-) Tercera generación: 60>

Estas generaciones reflejan tres grandes grupos de edad que representan las etapas vitales que va atravesando el individuo a lo largo su vida. Así, en la primera generación se integran los habitantes más jóvenes de las localidades; este grupo está representado tanto por individuos que están finalizando sus estudios (presumiblemente de formación profesional o universitarios) como por aquellos que están introduciéndose en el mundo laboral. Por otra parte, en la segunda generación se incluyen los informantes que están en la edad adulta y que se encuentran en un momento de promoción profesional y, finalmente, los individuos de la tercera generación están representados por el grupo de informantes prejubilados o ya jubilados que tienen un estilo de vida más independiente y familiar⁴.

La variable edad ha sido uno de los indicadores que han aportado grandes resultados en el estudio de la variación lingüística (Cedergren, 1973; Samper Padilla, 1990; García Marcos, 1992; Samper Padilla, Hernández Cabrera, 1998; Molina, 1991; Molina, 2006). Generalmente, en los estudios realizados en el ámbito hispánico se ha podido comprobar que los individuos de la segunda generación son los más innovadores en las comunidades de habla y, por su parte, los individuos del primer y tercer grupo de edad son los grupos más conservadores aunque estas tendencias no son siempre homogéneas⁵. Estos resultados aparecen representados, generalmente, a partir de patrones de distribución curvilínea en los que las variantes vernáculas aparecen en los grupos etarios exteriores (los individuos de la primera y la tercera

⁴ Estas tres generaciones se relacionan con los grupos establecidos por Estébanez (1992) y Rogers (1962) sobre los modos o estilos de vida que atraviesa el individuo: el consumista (primera generación), el profesionalista (segunda generación) y el familista (tercera generación) (Hernández Campoy, Almeida, 2005: 40).

⁵ En las secciones introductorias del estudio sobre la influencia de la generación en el habla de Mérida (Fernández de Molina, 2015: 66-70) se presenta un resumen de los resultados más significativos encontrados en el ámbito hispánico.

generación) y, en cambio, las producciones innovadoras, en este caso normativas, son más comunes en los informantes del segundo grupo de edad.

En el estudio realizado sobre la influencia de la variable generación en Mérida se pudo comprobar que esta tendencia se repite en la mayor parte de los fenómenos analizados (Fernández de Molina, 2014, 2015); normalmente, los grupos de edad avanzada son los más conservadores de formas lingüísticas propias del extremeño seguidos por los individuos de la primera generación. En cambio, aunque en los individuos de la segunda generación los rasgos vernáculos estaban muy presentes en su producción lingüística, este grupo de informantes fueron los más innovadores.

2.3. La variable nivel de instrucción

Finalmente, para completar el análisis sociolingüístico del habla de la comarca de Mérida se agrupó a los informantes por su nivel de instrucción. Esta variable extralingüística se basa en la organización de los informantes según el nivel de estudios que estos pudieron alcanzar hasta el momento de la recolección de datos. En este caso se plantearon tres grupos de distribución:

- J Nivel bajo: individuos que no saben leer ni escribir (analfabetos), que han asistido menos de cinco años a la escuela (sin estudios) y aquellos que únicamente obtuvieron el título de estudios primarios. Además, este grupo lo conforman aquellos habitantes que obtuvieron un título formativo de carácter básico entre los 12 y los 14 o 16 años (EGB, ESO).
- J Nivel medio: habitantes que han completado sus estudios con formación de segundo ciclo (Bachiller superior, general, laboral y técnico) y de enseñanzas secundarias superiores como FP y ciclos formativos de grado superior.
- J Nivel alto: individuos con estudios universitarios o de posgrado⁶.

Aunque si bien es cierto que normalmente la variable nivel de instrucción no ha sido utilizada normalmente como variable independiente sino que ha sido insertada como variante de otras variables como la clase social (junto a otras variantes como el

⁶ Algunos informantes encuestados, sobre todo los habitantes más jóvenes de la localidad, estaban realizando en el momento de la recopilación de datos sus estudios de formación profesional de grado medio y superior e, incluso, sus estudios universitarios. Aun de esta forma, en esta investigación solo se tomó en cuenta el título oficial que poseía el informante; por tanto, los individuos que estaban realizando estudios de grado medio se incluyeron en el nivel bajo e, igualmente, aquellos informantes que estaban cursando sus estudios universitarios se mantuvieron en el nivel medio.

nivel socioeconómico del individuo, la profesión etc.), en el estudio sobre el habla de la comarca consideramos que ésta es una variable que incide directamente en la variación lingüística de los individuos pues los años de educación académica que obtiene el individuo suele proporcionar una actitud lingüística específica y una mayor conciencia del uso de las variantes regionales. Además, en una época en la que muchos habitantes de la comarca no tienen una profesión o un nivel socioeconómico que esté relacionado con su formación académica (este estudio se realizó en plena crisis económica en España, entre los años 2010 y 2015), influyó igualmente en la selección de la variable nivel de instrucción y no, por ejemplo, la clase social⁷.

3. DETERMINACIÓN DE LA MUESTRA DE POBLACIÓN

La muestra es una proporción que se presupone representativa de la población que define la parte del universo que será utilizado en la investigación. El número de hablantes seleccionados debe ser, en todo caso, representativo de la comunidad y “la cantidad ha de responder a los intereses y objetivos del estudio” (Moreno Fernández, 1990: 69). En nuestra investigación se tomará como punto de partida la muestra utilizada para el estudio del habla de Mérida (Fernández de Molina, 2014) y el método de obtención del número de habitantes objeto de estudio será aplicado, igualmente, al estudio de la comarca.

Para realizar el muestreo se presentará, en un primer momento, una descripción demográfica de las dos áreas de estudio integrando, en este caso, las variables extralingüísticas seleccionadas para la investigación; posteriormente se calculará la muestra representativa de la población de Mérida y la comarca y se distribuirá el número de informantes necesarios para llevar a cabo el estudio lingüístico de esta área geográfica.

3.1. Análisis previos. Descripción demográfica de Mérida y su comarca

El área geográfica de este estudio está compuesta por Mérida, en la actualidad área urbana situada en el centro del área estudiada y 13 pueblos que se encuentran en un radio de 18 km desde la capital.

⁷ En el estudio del habla de la capital, por ejemplo, sí se pudo comprobar que los informantes que habían realizado estudios medios o universitarios, en la mayor parte de los casos, tenían una profesión relacionada con su formación. En cambio, en la comarca muchos de los informantes que habían cursado estudios universitarios tenían un puesto laboral inferior al que podían acceder debido a las dificultades laborales de esta época en España.

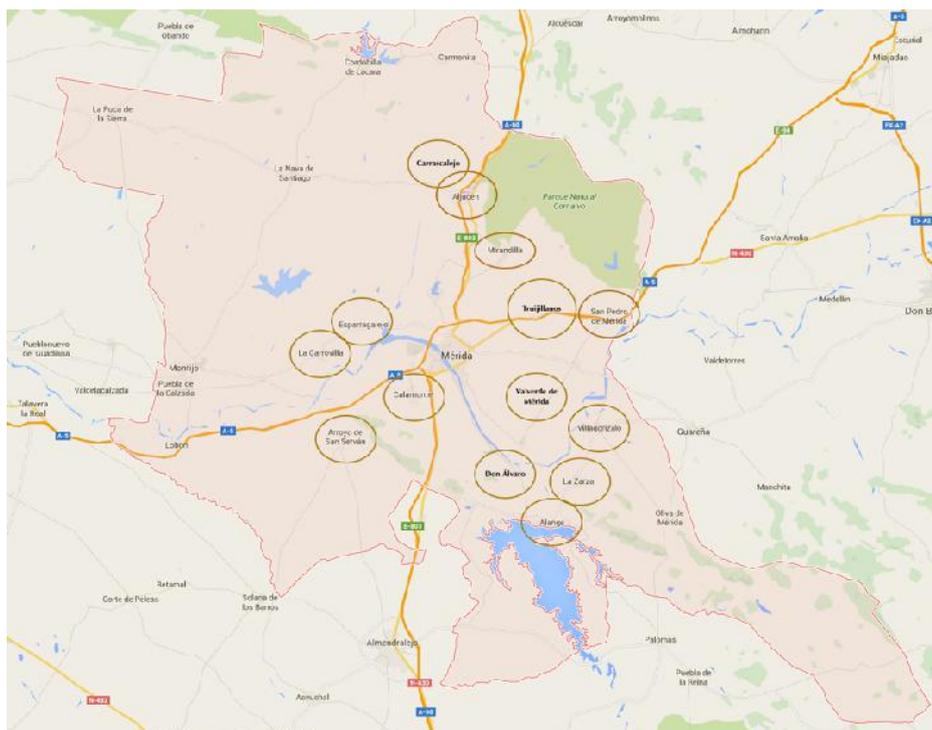


ILUSTRACIÓN 1. Comarca de Mérida. Distribución geográfica.

Como se puede observar en la Ilustración 1, la comarca está compuesta por Mérida, en el centro del área geográfica, y los pueblos de Calamonte, Arroyo de San Serván, La Garrovilla y Esparragalejo por el oeste. Las localidades de Don Álvaro, Alange, La Zarza, Villagonzalo y Valverde de Mérida se encuentran en el suroeste de la comarca, San Pedro de Mérida y Trujillanos en el oeste y Mirandilla, Aljucén y Carrascalejo se sitúan en el norte.

3.1.1. Descripción demográfica de Mérida

La localidad de Mérida contaba, según el padrón municipal del año 2010, con un total de 57127 habitantes de los cuales, 27848 son hombres y 29279 mujeres⁸. A partir de estos datos, ofrecidos por el Instituto Nacional de Estadística, se excluyeron en un primer momento los individuos menores de veinte años que, como se ha explicado anteriormente, no forman parte de esta investigación. Este grupo de habitantes conforma el 23,10% de la población y está representado, concretamente, por 13201 individuos, 6657 hombres y 6544 mujeres. Asimismo, del total de

⁸ Los resultados demográficos presentados sobre Mérida han sido obtenidos de la base de datos que el Instituto Nacional de Estadística aloja en su página web (www.ine.es) y a partir de la cual se pueden realizar análisis de población mediante tablas de correlaciones entre las variables sociales y las características demográficas de los municipios. El enlace concreto para crear tablas demográficas (en este caso a partir de los censos de población y viviendas del año 2011) es el siguiente: <http://www.ine.es/censos2011/tablas/Wizard.do?WIZARD=1&reqCode=paso1> (Consultado: 3 de abril de 2016).

habitantes de la localidad se excluyeron los individuos no vernáculos del municipio, es decir, aquellos que, aunque residen hoy en Mérida, no tienen registro de nacimiento en el padrón de habitantes. En total, este grupo conforma el 56,66% del municipio⁹. Según estos porcentajes, la población objeto de estudio en esta investigación está compuesta por 24888 personas de las cuales 13661 son hombres y 11067, mujeres.

	Población total de Mérida	Población vernácula >20 años
TOTAL	57127	24888
HOMBRES	27848	13661
MUJERES	29279	11067

TABLA 1. Número total de habitantes Mérida y total de habitantes vernáculos mayores de 20 años.

Por otra parte, para conocer el comportamiento sociodemográfico de la población de Mérida según las variables sociales utilizadas en este trabajo, comprobaremos a continuación cómo es la distribución demográfica de la capital según la edad de sus habitantes y el nivel de instrucción.

Generaciones	Hombres		Mujeres		Total	
	N	%	N	%	N	%
1G	6591	31,10	6314	27,77	12905	29,37
2G	10164	47,96	10398	45,73	20562	46,81
3G	4463	20,93	6023	26,49	10459	23,81
Total	21191	100	22735	100	43926	100

TABLA 2. Distribución demográfica de Mérida por generaciones y generaciones.

Como se observa en la tabla 2, en la capital extremeña se advierte una población compuesta, principalmente, por individuos de la segunda generación que conforman, en este caso, el 46,81% de los habitantes. Los grupos etarios colindantes, en cambio, mantienen un porcentaje similar; así, los individuos de la primera generación constituyen el 29,37% de la localidad y los de la tercera, el 23,81%.

Finalmente, comprobaremos el número de individuos que integran cada una de las variables extralingüísticas seleccionadas, esto es, los habitantes, hombres y mujeres, de las tres generaciones utilizadas para la investigación y el nivel de instrucción:

Sexo	Gen./Nivel	BAJO		MEDIO		ALTO	
Hombre		N	%	N	%	N	%
	1G	1178	4,73%	1948	7,82%	595	2,39%
	2G	1817	7,30%	3005	12,07%	918	3,68%
	3G	793	3,18%	1311	5,26%	401	1,60%

⁹ Este dato remite al total de la población de Mérida que no ha nacido en la localidad sin exceptuar a los mayores de 20 años. Este porcentaje se toma como base para realizar la muestra de población esperando que en los datos no existan alternaciones significativas entre los diferentes grupos de edad de la localidad.

	TOTAL	3788	15,22%	6264	25,17%	1914	7,69%
Mujer	1G	1402	5,63%	1591	6,39%	596	2,39%
	2G	2308	9,27%	2620	10,52%	981	3,94%
	3G	1337	5,37%	1518	6,09%	568	2,28%
	TOTAL	5047	20,28%	5729	23,02%	2145	8,62%

TABLA 3 .Distribución demográfica de los habitantes vernáculos de Mérida según su nivel de instrucción¹⁰.

En la tabla 3 se puede advertir que en Mérida existe un mayor porcentaje de individuos del nivel de instrucción medio (48,19%); no obstante, el nivel bajo está representado por un 35,50% de individuos, de los cuales, el 15,22% son hombres y el 20,28%, mujeres. Por último, una pequeña proporción de los habitantes del municipio, un 16,31% de la población, ha superado los estudios universitarios (7,69% hombres y 8,62% mujeres).

3.1.2. Descripción demográfica de la comarca de Mérida

Según los datos del Instituto Nacional de Estadística, y teniendo en cuenta las variables extralingüísticas utilizadas en esta investigación (esto es, la consideración en nuestro estudio de habitantes mayores de 20 años vernáculos de la localidad), la comarca de Mérida está compuesta por 21739 habitantes, una cifra muy similar a la observada a la capital. Teniendo en cuenta estos datos generales, pasaremos a continuación a describir cómo está distribuida la comarca según las características sociales de los habitantes que la integran.

POBLACIÓN	HABITANTES
Carrascalejo	85
Aljucén	102
Don Álvaro	546
San Pedro de Mérida	650
Valverde de Mérida	755
Mirandilla	1010
Villagonzalo	1014
Trujillanos	1080
Esparragalejo	1155
Alange	1522
La Garrovilla	2015
Arroyo	2715
La Zarza de Alange	2795
Calamonte	6295

¹⁰ En la tabla se representa el número de habitantes de Mérida según las categorías extralingüísticas seleccionadas. Los porcentajes se corresponden al número de individuos según la población total estudiada (24888).

TABLA 4. Número total de habitantes de la comarca de Mérida según los municipios estudiados.

Como se puede observar en la tabla 4, la población con un mayor número de habitantes es Calamonte (6295), municipio hoy considerado como una “ciudad dormitorio” pues muchos de los integrantes del pueblo suelen trabajar en la capital aunque conservan en Calamonte su lugar de residencia. Posteriormente se puede observar un grupo formado por las localidades de La Zarza de Mérida (2795), Arroyo de San Serván (2715) y La Garrovilla (2015) que, actualmente, cuentan con más de 2000 habitantes y un segundo grupo integrado por Alange (1522), Esparragalejo (1155), Trujillanos (1080), Villagonzalo (1014) y Mirandilla (1010) que está conformado por más de 1000 habitantes. Finalmente, el último grupo lo componen los municipios de Valverde de Mérida (755), San Pedro de Mérida (650), Don Álvaro (546), Aljucén (102) con menos de 1000 habitantes y por último, Carrascalejo, que únicamente cuenta con 85 vecinos.

3.1.2.1. Selección del número de individuos por cada localidad

Siguiendo el método utilizado para el estudio de la capital, para obtener el número de habitantes necesarios para investigar el habla de la comarca se tomaron como referencia los datos proporcionados por el Instituto Nacional de Estadística según el padrón de habitantes del año 2011. No obstante, es necesario tener en cuenta que, debido al número tan elevado de localidades, únicamente se presentará como ejemplo el método utilizado para obtener los datos demográficos de una sola localidad, Calamonte. Con ello se pretende presentar una guía para la obtención de datos demográficos de áreas geográficas para los análisis sociolingüísticos¹¹.

Cuando realizamos una búsqueda de los resultados demográficos de una localidad en la base de datos del INE, esta nos ofrece diversas posibilidades para crear tablas de datos incluyendo variables sociales como el sexo, la edad o el nivel de instrucción. No obstante, si bien es cierto que en la localidad de Mérida la información que nos ofrecía la base de datos del INE definía perfectamente población, cuando nos propusimos investigar el habla de la comarca los resultados obtenidos de las correlaciones entre las diferentes variables sociales no eran representativos de los municipios pues el número de habitantes registrados no se correspondían con el

¹¹ Los datos demográficos de las otras localidades se pueden consultar en los anexos que serán adjuntados al final de este artículo.

número total de habitantes de las localidades¹². Por esta razón fue necesario realizar una serie de procedimientos que permitieran obtener los datos demográficos reales de cada uno de los municipios.

En un primer momento se procedió a obtener los resultados relacionados con el sexo y la edad de los individuos de Calamonte. En la página web del INE, a partir de la creación de tablas, seleccionamos el nombre del municipio y la variable sexo, que incluimos en la sección "fila" y la variable generación a partir de grupos quinquenales¹³, que insertamos en la sección "columna". Los resultados obtenidos se pueden comprobar en la tabla 5.

	1G	2G	3G
HOMBRE	770	1260	1095
MUJER	725	1270	1175

TABLA 5. Datos demográficos de Calamonte según las variables sexo y generación.

A continuación comprobamos el número de habitantes de Calamonte distribuidos según la edad y el nivel social. Para ello, se vuelve a crear una tabla en la que seleccionamos la variable edad (en grupos quinquenales) que incluimos, en este caso, en la sección "fila" y el nivel de estudios (detalle), en la sección "columna". En este caso, el INE propone varios tipos de niveles de estudio:

- a. Sin estudios
- b. Fue a la escuela hasta los 5 años o más pero no llegó al último curso de la ESO, la EGB o el Bachiller elemental
- c. Llegó al último curso de la ESO, EGB y Bachiller elemental o tiene certificado de escolaridad
- d. Tiene bachiller, BUP, Bachiller superior, COU o PREU
- e. FP grado medio, FP I, Oficialía Industrial o equivalente, Grado Medio de Música y Danza, Certificados de Escuelas Oficiales de Idiomas
- f. Diplomatura universitaria, Arquitectura Técnica, Ingeniería Técnica o equivalente

¹² Un ejemplo de ello son los resultados de la localidad que proponemos analizar, Calamonte. Frente al número total de habitantes de este municipio extremeño, que según los datos del INE en el año 2011 era de 6295, en el análisis de correlación entre las variables sexo, edad y nivel de instrucción únicamente aparecían analizados 2205.

¹³ Esta distribución de edad permitía, posteriormente, analizar solo los individuos mayores de veinte años, una de las premisas que incluimos en el método para la obtención de datos.

Según la variable nivel instrucción utilizada para este trabajo, organizamos los grupos de habitantes del municipio según la siguiente distribución:

- Nivel bajo: grupos a, b y c
- Nivel medio: grupos d y e
- Nivel alto: grupo f

Siguiendo estas premisas, los resultados obtenidos según el nivel social y la generación en el municipio serían los siguientes:

	BAJO	MEDIO	ALTO
1G	786	380	94
2G	1670	268	70
3G	732	30	30

TABLA 6 Datos demográficos de Calamonte según las variables generación y nivel social.

Para obtener el número de hombres y mujeres de cada una de las generaciones y niveles sociales, se aplicó una regla de proporción para obtener los porcentajes del total del nivel social y la generación del municipio. Así, por ejemplo, se multiplicó el total del nivel bajo de la primera generación (786) por 100 y este resultado se dividió por el total de individuos de la primera generación; el resultado es, como se observa en la tabla 7, de 62,3809524%:

%	BAJO	MEDIO	ALTO
1G	62,38095238	30,15873016	7,46031746
2G	83,16733068	13,34661355	3,486055777
3G	92,42424242	3,787878788	3,787878788

TABLA 7. Porcentajes del número de individuos según el nivel social y la generación de Calamonte.

Finalmente, se realizó otra regla de proporción seleccionando el porcentaje de cada edad y nivel social dividiéndolo por el número de individuos de la tabla 5, en la que se incluyeron los habitantes según las variables sexo y generación. El resultado de los habitantes en Calamonte según el sexo, el nivel social y la edad de los informantes es el siguiente:

	HOMBRE	MUJER
1G	BAJO 480	452
	MEDIO 232	219
	ALTO 57	54

2G	BAJO	1048	1056
	MEDIO	168	170
	ALTO	44	44
3G	BAJO	1012	1086
	MEDIO	41	45
	ALTO	41	45

TABLA 8. Número de habitantes de Calamonte según el sexo, nivel social y generación.

Este método, aplicado en el análisis de todos los municipios, nos proporciona un número de habitantes reales según las variables extralingüísticas seleccionadas. Teniendo en cuenta la tabla 8 que aquí se presenta así como en las tablas que pueden ser consultadas en el anexo de este trabajo, se puede proceder a homogeneizar el número de habitantes con los que trabajaremos en el estudio de la comarca.

3.1.2.2. Número habitantes de la comarca según variables extralingüísticas

Para conocer la situación social de la comarca a continuación se presentará, tal como se hizo en el apartado dedicado a la localidad de Mérida, una descripción de las características demográficas según las variables extralingüísticas seleccionadas.

3.1.2.3. Número de habitantes totales para el estudio de la comarca de Mérida

A partir de los resultados analizados de las tablas demográficas del Instituto Nacional de Estadística, se realiza el sumatorio de cada uno de los grupos demográficos y los municipios utilizados para esta investigación. El número total de habitantes de la comarca es el siguiente:

		Bajo		Medio		Alto	
		N	%	N	%	N	%
HOMBRE	1G	1679	64,08	787	30,04	154	5,88
	2G	5032	88,95	487	8,61	138	2,44
	3G	2517	92,84	118	4,35	76	2,80
MUJER	1G	1675	65,43	744	29,06	141	5,51
	2G	4497	88,80	436	8,61	131	2,59
	3G	3039	92,91	143	4,37	89	2,72

TABLA 9. Número de habitantes de la comarca de Mérida según el sexo, nivel social y generación¹⁴.

A partir de estos datos, posteriormente podremos hallar el número de habitantes por celda que serán analizados en la comarca y que se desarrollará en el apartado 3.3.1.

¹⁴ En la tabla se representa el número de habitantes de la comarca según las categorías extralingüísticas seleccionadas. Los porcentajes se corresponden al número de individuos según la población total estudiada (21739).

3.1.3. Comparación demográfica entre Mérida y la comarca

En este apartado se realizará un análisis sobre las diferencias más relevantes encontradas entre la capital extremeña y los municipios que componen su comarca. Para hacerlo, se utilizará la variable nivel social y sexo de los habitantes de ambas zonas.

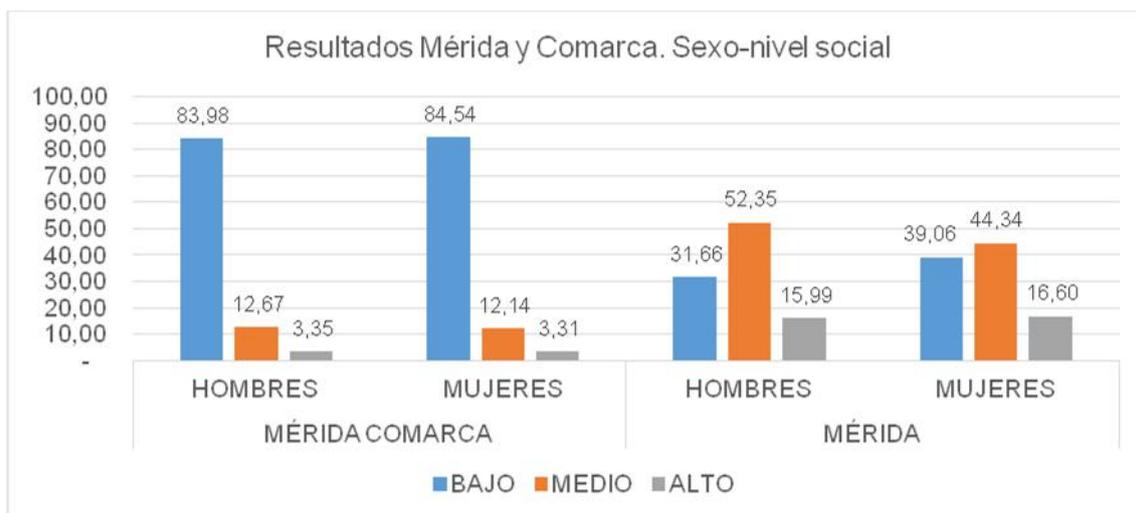


FIGURA 1. Porcentajes de la actualidad demográfica de la comarca de Mérida según el sexo y el nivel social.

Como se puede observar en el figura 1, las diferencias encontradas entre un área urbana, Mérida, y su comarca, en este caso rural (recordemos que, como media, los pueblos cuentan con menos de 1500 habitantes) son bastante representativas. Por una parte, en la comarca se observa que sus habitantes realizan generalmente estudios primarios u obligatorios, tanto los hombres (83,98%) como las mujeres (84,54%). En cambio, aquellos que amplían su formación realizando estudios de grado medio únicamente representan un porcentaje de algo más del 10% de hombres (12,67%) y de mujeres (12,14%) y un grupo reducido de individuos concluyen sus estudios universitarios (3,35% en hombres y 3,31% en mujeres).

En cambio, si observamos las características demográficas de la capital, la realidad es más heterogénea. El nivel medio impera en los habitantes del municipio (el 52,35% de los hombres y el 44,34% de las mujeres han realizado estudios de bachillerato, COU o ciclos formativos de grado medio o superior) y, aunque el número de individuos con formación básica u obligatoria es elevado (el 31,66% de los hombres y el 39,06% de las mujeres no superan el nivel bajo), también existe un

número mayor de habitantes (con respecto a la comarca) que realizan estudios universitarios, concretamente, un 15,99% de hombres y un 16,50% de mujeres.

3.2. Primeras hipótesis sobre el habla de Mérida y su comarca según los resultados demográficos obtenidos

A partir de los datos demográficos explicados en el apartado anterior y teniendo en cuenta la situación extralingüística entre la capital, Mérida, en la que se ha podido advertir una predisposición hacia la ampliación de los estudios y la comarca, en la que se ha observado que, en general, sus habitantes alcanzan únicamente una formación básica u obligatoria, creemos que en los análisis lingüísticos que se realizarán de forma contrastiva entre el habla de las dos áreas geolingüísticas podremos obtener resultados significativos.

Evidentemente, si en las áreas rurales de la comarca es más común encontrar habitantes del nivel de instrucción bajo existirá, de forma general, una menor conciencia lingüística en los grupos de informantes y los hablantes manifestarán un habla más conservadora que en la capital, donde existe un grupo más extenso de individuos del nivel medio y alto, que utilizarán rasgos lingüísticos más innovadores, esto es, rasgos más cercanos al español hablado en área septentrional de la Península. Así se ha podido comprobar, por ejemplo, en los estudios realizados sobre Mérida (Fernández de Molina, 2014).

No obstante, creemos que aunque en las áreas rurales existe una tendencia hacia el mantenimiento de los rasgos lingüísticos vernáculos de la región, algunas variables extralingüísticas como la edad o el nivel de instrucción pueden ser indicadores de variaciones lingüísticas innovadoras.

3.3. Selección de la muestra de población para el estudio de Mérida y su comarca

Desde los inicios de los trabajos de sociolingüística, Labov (1966) propuso la selección de una proporción de hablantes que representara el 1:2500 partes del universo de la población. Muchos de los estudios posteriores han seguido esta metodología aceptando, fundamentalmente, el concepto de homogeneidad de la conducta lingüística de los hablantes propuesto por el lingüista norteamericano en su estudio sobre el habla de Nueva York (Labov, 1967) y, según el cual: "el comportamiento lingüístico de un individuo es suficientemente homogéneo y

constante como para ser representado por un número reducido de datos" (Moreno Fernández, 1990: 70).

Aunque aceptando esta perspectiva (que ha sido utilizada y verificada en un corpus extenso de estudios variacionistas), en nuestra investigación hemos preferido usar la fórmula para la obtención de la muestra de población finitas en tanto que, dado los análisis anteriormente realizados, conocemos el número de habitantes nacidos y residentes en las localidades de Mérida (24888) y el total de individuos de la comarca (21739).

$$n = \frac{N * Z^2 * p * q}{d^2 * (N - 1) + Z^2 * p * q}$$

Según los datos de la fórmula, n representa la muestra de la población que se quiere seleccionar y, por tanto, el objetivo de la investigación. La N, en cambio, es el tamaño de la población objeto de estudio que, en nuestro trabajo, sería 24888 en el caso de la capital y de 21739 en la comarca. La Z representa el grado de confianza y es seleccionado por parte del investigador según el conocimiento que tenga este de la población que va a estudiar; generalmente, el valor de Z suele ser del 95% aceptando, de esta forma, que del 100% de los datos obtenidos, un 5% pueden no ser verdaderos. Así, para obtener el valor de Z, nos dirigimos a la tabla de áreas de distribución normal y comprobamos que el valor porcentual de Z es de 1,96¹⁵.

Por otra parte, con las gráficas p y q se representa la probabilidad de realización o no de un fenómeno. En este tipo de estudios se parte de la afirmación de que la mitad de la población lo realiza y la otra mitad no, de ahí que los valores de p y q representen que p=0,5 (1-q) y q=0,5 (1-p). Finalmente, la gráfica d representa el margen de error de la muestra que, en esta investigación, será de un 0,08 presuponiendo que, aun utilizando un margen de error más elevado de lo habitual (normalmente se selecciona un margen de un 0,3% o un 0,5%), los resultados serán significativos y los análisis lingüísticos realizados sobre las poblaciones tendrán una validez interpretativa¹⁶. A continuación se muestran los resultados de la muestra por cada área de estudio:

¹⁵ El valor de Z se halla en la tabla de áreas de distribución normal; si se considera que la confianza es de un 95%, se tendrá $0,0095/2=0,4750$. Este valor se localiza en la tabla y se lee, al frente, entre la primera y la segunda columna de Z, en la que aparece 1,9 y en la parte superior 0,06, con lo cual se establece que el valor de Z es 1,96 (Martínez Bencardino, 2006).

¹⁶ Aunque en los estudios estadísticos el margen de error utilizado suele oscilar entre el 0,3% y el 0,5%, si en este estudio se hubieran utilizado los porcentajes anteriormente indicados el total de la muestra hubiera sido excesivamente grande para realizar el estudio.

$$\text{Mérida: } n = \frac{24888 \cdot 1,96^2 \cdot 0,5 \cdot 0,5}{0,08^2 \cdot (24888 - 1) + 24888^2 \cdot 0,5 \cdot 0,5} = 150$$

$$\text{Comarca: } n = \frac{21739 \cdot 1,96^2 \cdot 0,5 \cdot 0,5}{0,08^2 \cdot (21739 - 1) + 21739^2 \cdot 0,5 \cdot 0,5} = 150$$

Como se puede observar, el resultado para el estudio de ambas áreas lingüísticas es de 150 individuos. Ahora bien, a partir de estos datos, ¿cómo seleccionamos el número de individuos que seleccionaremos por cada celda?

En la actualidad existen varios tipos de muestreos posibles aunque uno de los más comunes es el de tipo selectivo cualificado o por cuotas de afijación homogénea utilizado, por ejemplo, por el grupo PRESEEA (2003) en su metodología para la obtención de datos y en el que, en cada grupo o subgrupo sociodemográfico, se toman tres informantes por cada celda. Lavandera (1975) y Gregory Guy (1980), en cambio, proponen una cuota de afijación no menor que cinco hablantes en cada celda, siempre teniendo en cuenta las condiciones sociodemográficas de la sociedad. Este muestreo se ha utilizado, además, en el estudio sociolingüístico sobre habla de Toledo (Calero, 1993), en el que se incluye un hablante por celda o en el estudio sobre el habla de Sayago (Borrego Nieto, 1981), en cuyo estudio se incluyen dos individuos en cada celda demográfica.

En nuestro trabajo, en cambio, utilizaremos el muestreo selectivo por cuotas de afijación proporcional en el que la selección de los individuos se realiza según el peso que tienen los grupos sociales en el área estudiada (Trudgill, Hernández Campoy, 2007:229; Hernández Campoy y Almeida, 2005) y que permite representar con una mayor exactitud la frecuencia de usos lingüísticos en una comunidad (Silva-Corvalán, 2001: 46-47).

Para realizar este tipo de distribución por cuotas, se utilizarán los porcentajes presentados en las tablas 3 y 9 (número de habitantes de Mérida y los pueblos de la comarca) con las que hemos trabajado anteriormente. Para obtener el número de individuos por celda se realiza una regla de proporción entre el total de la muestra (150) y el porcentaje obtenido en cada uno de los grupos sociales estudiados.

		Bajo	Medio	Alto
HOMBRE	1G	7	12	4
	2G	11	18	6
	3G	5	8	2
MUJER	1G	8	10	4

	2G	14	16	6
	3G	8	9	3

TABLA 10. Número de informantes por celda en Mérida.

		Bajo	Medio	Alto
HOMBRE	1G	12	5	1
	2G	34	3	1
	3G	17	1	1
MUJER	1G	11	5	1
	2G	31	3	1
	3G	21	1	1

TABLA 11. Número de informantes por celda en la comarca de Mérida.

3.3.1. Determinación del número de habitantes por municipio de la comarca de Mérida

Una vez establecido el número de individuos objeto de estudio en cada una de las áreas lingüísticas, es necesario establecer cuántos informantes seleccionaremos en cada una de las localidades de la comarca de Mérida para que los resultados posteriores sean significativos.

La selección de individuos se ha realizado teniendo en cuenta la dimensión demográfica de las localidades y se ha aplicado en cada una de ellas una distribución proporcional al número de residentes. Partiendo del total de la población objeto de estudio (21739) y de los datos demográficos presentados en la tabla 4, en la que se detallaba la distribución de población de cada municipio, dividimos el número de cada unidad de población entre los habitantes totales. Posteriormente, el porcentaje obtenido se multiplica por el número total de la muestra. El resultado es el siguiente:

	Calamonte	Aljucén	Carrascalejo	Esparragalejo	La garrovilla	Arroyo	Alange	La zarza	Villagonzalo	Don Álvaro	Valverde	San Pedro	Trujillanos	Mirandilla	TOTAL
Habitantes	6295	102	85	1155	2015	2715	1522	2795	1014	545	755	650	1080	1010	21739
%	29%	0%	0%	5%	9%	12%	7%	13%	5%	3%	3%	3%	5%	5%	100%
N Encuestas	43,4	0,7	0,5	8,0	13,9	18,7	10,5	19,3	7,0	3,8	5,2	4,5	7,5	7,0	150
Número total	43	2	1	8	13	18	10	19	10	4	5	4	7	6	150

TABLA 12. Número de habitantes seleccionados por cada localidad de la comarca de Mérida.

Como se puede observar en la tabla 12, una vez se obtiene el número de encuestas de cada pueblo, se realiza una nominalización general para que en los pueblos más pequeños, esto es, los pertenecientes principalmente al grupo de los habitantes con una población menor de 1000 habitantes como Aljucén, Carrascalejo, Don Álvaro o Villagonzalo, se pueda obtener información lingüística de algunos individuos. En este proceso se amplía el número de informantes en estas poblaciones y se disminuye, por tanto, en las localidades con más habitantes como Calamonte, La Garrovilla, Alange, La Zarza de Alange, San Pedro y Mirandilla.

4. MÉTODO DE CAMPO. MODELO DE ENTREVISTAS

Para el estudio del habla de la comarca se diseñó un modelo de entrevista¹⁷ compuesta por una serie de cuestiones generales sobre la vida de los informantes que nos permitieran obtener datos lingüísticos del área estudiada. La entrevista fue aplicada mediante la técnica de observación controlada, en la que la investigadora estuvo presente en todo momento durante la recopilación de datos.

El objetivo principal de este método fue la recopilación de datos superando la paradoja del observador, evitando que los individuos estuviesen coaccionados por el carácter formal de la situación y propiciando, por tanto, que se sintieran cómodos y seguros, mostrando interés por todo aquello que se comentaba y, sobre todo, actuando con naturalidad¹⁸. Para ello, se intentó crear un clima de acomodación psicológica del informante en el que este se pudiera expresar con total libertad, dotando de protagonismo la actuación del individuo y situando en un segundo plano a la entrevistadora que, como observadora participante, únicamente guio la conversación.

Las entrevistas fueron semidirigidas, establecidas según un orden predefinido que conducía a los informantes por las diferentes áreas temáticas que se proponían y los hacía partícipes del proceso de recopilación de datos. Esta estructura nos permitía obtener una mayor cantidad de datos en el menor tiempo posible (Hernández Campoy, Almeida, 2005:114), pudiendo analizar los resultados desde un punto de vista contrastivo tales como las variantes léxicas de los campos semánticos utilizados (la vivienda, la ciudad etc.), las estructuras morfosintácticas (cambios de género en sustantivos o estructuras sintácticas y usos verbales propios del extremeño)¹⁹ o fonéticas.

La estructura de las entrevistas fue establecida siguiendo, en un primer momento, el modelo propuesto por la metodología del Proyecto para el Estudio del Español de España y de América (PRESEEA) estableciendo los siguientes módulos temáticos:

¹⁷ En el estudio sobre el habla de la capital, además, se elaboró un cuestionario para la obtención de un corpus léxico de la localidad en la actualidad. En el caso de la comarca, nuestro objetivo era comprobar la variación lingüística general de los hablantes sin que estos estuvieran influidos únicamente por el carácter (más formal) de la encuesta, de ahí que no se utilizara el modelo del cuestionario sino la entrevista para poder obtener datos más representativos del habla actual de los municipios estudiados.

¹⁸ Aunque este resultado no siempre es fácil pues “independientemente del carácter casual o amistoso con el que el hablante se dirija a nosotros, podemos siempre suponer que dispone de un discurso aún más casual, otro estilo en el que bromea con amigos o discute con su mujer” (Labov, 1983: 265), durante las entrevistas siempre se intentó superar la paradoja del observador.

¹⁹ En la investigación sobre los rasgos morfológicos y sintácticos del habla de Mérida (Fernández de Molina, en prensa) se analizaron algunas variaciones observadas en el habla de la capital.

-) Saludos
-) Preguntas sobre datos personales del individuo para obtener información básica del informante (edad, institución en la que cursaron sus estudios, su nivel educativo, su profesión)
-) Lugar de residencia (dentro de la capital o de la comarca). Esta cuestión se planteó para obtener información sobre la distribución local de los municipios.
-) Cuestiones relativas a la familia y las relaciones familiares
-) Experiencia profesional y académica (si no se había respondido en la pregunta número 2).
-) Costumbres. Con la pregunta "¿qué hace un día cualquiera?" se obtenía un gran número de datos sobre la vida ordinaria del individuo pero, también sobre la vida en la localidad.
-) Fiestas del municipio. Muy relacionada con la pregunta anterior, se plantea a los informantes una descripción de las costumbres de la zona haciendo referencia, concretamente, a las fiestas que se realizan.
-) Gentilicio de la localidad.

Además, en el estudio sobre el habla de la comarca se amplió la encuesta inicial y se plantearon preguntas sobre la conciencia lingüística de los informantes. Teniendo en cuenta que en general entre los hablantes extremeños suele existir una percepción negativa sobre su variedad lingüística (Ariza, 1987; Fernández de Molina, 2011), se propusieron algunas cuestiones sobre:

-) Cómo se habla en Extremadura y cómo se habla en la localidad.
-)Cuál es la norma con la que los informantes toman como referencia para afirmar que hablan bien o hablan mal.
-) Con qué variedad lingüística creen los informantes que se relaciona el extremeño.
-) Qué fenómenos consideran que son propios del extremeño.

Todas las entrevistas fueron registradas como archivos sonoros para el análisis posterior de los datos previa autorización de los informantes cumpliendo, así, con el

principio del consentimiento informado propio de las ciencias sociales²⁰. Asimismo, desde un primer momento los individuos fueron conscientes de que la información personal que aportaban desde el inicio de la entrevista, en la que detallaban en la mayor parte de los casos su nombre y apellidos, sería totalmente anónima en la presentación de los resultados.

5. CONCLUSIONES

En esta propuesta metodológica se han presentado las pautas para la recolección de datos de la comarca de Mérida con el objetivo de marcar un punto de partida para el estudio lingüístico de esta área geográfica pero, también, como modelo para realizar investigaciones sociolingüísticas con un método empírico con el que obtener resultados reales de una población tan heterogénea como es esta área geográfica extremeña.

La homogeneización de la muestra de población teniendo en cuenta los habitantes reales de la comarca así como la propuesta de una entrevista elaborada específicamente para el estudio de esta zona geográfica permitirán, en estudios posteriores, justificar los resultados obtenidos desde una base sólida y documentada.

BIBLIOGRAFÍA

Ariza, M. (1987). La conciencia lingüística y el problema del habla de Extremadura. En A. Viudas, A. Salvador & M. Ariza (Eds.) El habla en Extremadura. Mérida: Editora Regional.

Blas Arroyo, J.L. (2005). Sociolingüística del español. Madrid: Cátedra.

Borrego Nieto, J. (1981). Sociolingüística rural: investigación en Villadepera de Sayago. Salamanca: Universidad de Salamanca

Calero, M.L. (1993). Estudio sociológico del habla de Toledo: segmentos fonológicos - /s/ y /j/. Lleida: Pagés.

Cedergren, H. (1973). The interplay of social and linguistic factors in Panamá. Tesis doctoral. Cornell University, Ithaca.

²⁰ La grabación secreta no es suficiente para estimular al informante en su habla informal (Silva Corvalán, 2001: 53); en esta investigación se partió de la idea de que era más importante saber cómo crear un buen ambiente durante la conversación inicial para que el individuo no se sintiera en ningún momento coaccionado por la situación a la que se enfrentaba que ocultar los verdaderos objetivos de la investigación.

- Estébanez, J. (1992). Los espacios urbanos. En R. Puyol, J. Estébanez, R. Méndez (Ed.), *Geografía humana*. Madrid: Cátedra.
- Fernández de Molina Ortés, E. (2011). Conservación de la oposición entre /ʎ/ y /j/ en Fuente del Maestre (Badajoz). *Diálogo de la Lengua*, 3, 72-88.
- Fernández de Molina Ortés, E. (2014). El habla de Mérida. Tesis doctoral inédita. Cáceres: Universidad de Extremadura.
- Fernández de Molina Ortés, E. (2015). La influencia de la variable generación en la variación lingüística de Mérida (Badajoz). *Análisis y resultados de nuevas actitudes*. *Revista de Investigación lingüística*, 18 (1), 65-88.
- Fernández de Molina Ortés, E. (2016). El nivel social como indicador de la variación de -/s/ en el habla de Mérida (Badajoz). *Dialectología*, 16, 93-116.
- Fernández de Molina, E. (en prensa). Nuevas perspectivas para el estudio de la variación regional en el habla de Mérida (Badajoz): características morfosintácticas desde una perspectiva sociolingüística. *Revista Española de Lingüística Aplicada*.
- García Marcos, F.J. (1992). Estratificación social de -/r/ en el español de la costa granadina. *Anuario de Letras*, 30, 47-59.
- Guy, G. (1980). Variation in the group and the individual: The case of final stop deletion". En Labov, W. (Ed.), *Locating language in time and space* (pp. 1-36). New York: Academic.
- Hernández Campoy, J. M. & M. Almeida (2005), *Metodología de la investigación sociolingüística*, Málaga: Comares
- Labov, W. (1966). *The Social Stratification of English in New York City*. Washington D.C.: Center for Applied Linguistics.
- Labov, W. (1967), *The Social Stratification of English in New York City*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Labov, W. (1983). *Modelos sociolingüísticos*, Madrid: Cátedra
- Lakoff, R. (1973). Language and Woman's Place. *Language in Society*, 2, 45-80.
- Lavandera, B. (1975). Linguistic structure and sociolinguistic conditioning in the use of verbal endings in "si" -clauses. Philadelphia: University of Pennsylvania.
- Martínez Bencardino, C. (2006). *Estadística básica aplicada*. Colombia: ECOE Ediciones.

Molina, I. (1991). Estudio sociolingüístico de la ciudad de Toled., Madrid: Universidad Complutense.

Molina, I. (2006). Innovación y difusión del cambio lingüístico en Madrid. *Revista de Filología Española*, 86 (1), 127-149.

Moreno Fernández, F. (1990). *Metodología Sociolingüística*. Madrid: Gredos.

PRESEEA (2003). *Metodología para el estudio sociolingüístico del español de España y de América (PRESEEA)*. Recuperado el 10 de junio de 2016. <http://www.linguas.net/LinkClick.aspx?fileticket=%2FthWeHX0AyY%3D&tabid=474&mid=928>.

Rogers, E. (1962). *Diffusion of innovations*. Nueva York: Free Press.

Samper Padilla, J. A. (1990). *Estudio lingüístico del español de las Palmas de Gran Canaria*. Las Palmas: Caja de Canarias.

Samper Padilla, J.A. & C.E. Hernández Cabrera (1998). Un estudio de variación fónica en el marco del "PRESEEA": realizaciones de /d/ entre los hablantes de nivel universitario de Las Palmas de Gran Canaria. *LEA: Lingüística española actual*, 32(1), 287-298.

Silva-Corvalán, S. (2001). *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington D.C.: Georgetown University Press.

Trudgill, P., J. M. Hernández Campoy (2007). *Diccionario de Sociolingüística*. Madrid: Gredos.

Zamora Vicente, A. (1943). *El habla de Mérida y sus cercanías*. Madrid: Anejo 29 de la *Revista de Filología Española*.

ANEXO 1. Tablas demográficas de los habitantes de la comarca de Mérida²¹.

- Las tablas de color amarillo se corresponden con los datos demográficos de cada localidad según las variables sexo y generación.
- Las tablas en color azul incluyen los datos demográficos según las variables generación y nivel social

²¹ No se incluyen en este anexo los datos demográficos de la localidad de Calamonte pues esta nos ha servido de ejemplo para explicar, en el apartado 3.1.2.1., la obtención de los datos demográficos a partir de la página web del Instituto Nacional de Estadística.

- Las tablas de color naranja representan los porcentajes del número de individuos según el nivel social y la generación.
- Las tablas verdes representan el número de habitantes totales de cada variable extralingüística según los datos obtenidos de la base de datos del INE.

	1G	2G	3G
HOMBRE	240	910	285
MUJER	140	775	365

1. La Zarza de Alange

	BAJO	MEDIO	ALTO
1G	275	228	34
2G	1047	64	12
3G	481	30	10

%	BAJO	MEDIO	ALTO
1G	51,21042831	42,45810056	6,331471136
2G	93,23241318	5,699020481	1,06856634
3G	92,32245681	5,75815739	1,919385797

		HOMBRE	MUJER
1G	BAJO	177	205
	MEDIO	146	170
	ALTO	22	25
2G	BAJO	699	531
	MEDIO	43	32
	ALTO	8	6
3G	BAJO	286	388
	MEDIO	18	24
	ALTO	6	8

2. Arroyo de San Serván

	1G	2G	3G
HOMBRE	345	750	310
MUJER	400	570	420

	BAJO	MEDIO	ALTO
1G	423	254	6
2G	1228	57	35
3G	521	20	10

%	BAJO	MEDIO	ALTO
1G	61,93265007	37,18887262	0,878477306
2G	93,03030303	4,318181818	2,651515152
3G	94,5553539	3,629764065	1,814882033

		HOMBRE	MUJER
1G	BAJO	149	87
	MEDIO	89	52
	ALTO	2	1
2G	BAJO	847	721
	MEDIO	39	33
	ALTO	24	21
3G	BAJO	269	345
	MEDIO	10	13
	ALTO	5	7

3. La Garrovilla

	1G	2G	3G
HOMBRE	285	530	200
MUJER	225	495	280

	BAJO	MEDIO	ALTO
1G	193	121	6
2G	771	24	12
3G	387	20	10

%	BAJO	MEDIO	ALTO
1G	60,3125	37,8125	1,875
2G	95,53903346	2,973977695	1,486988848
3G	92,8057554	4,79616307	2,398081535

		HOMBRE	MUJER
1G	BAJO	172	136
	MEDIO	108	85
	ALTO	5	4
2G	BAJO	506	473
	MEDIO	16	15
	ALTO	8	7
3G	BAJO	186	260
	MEDIO	10	13
	ALTO	5	7

4. Alange

	1G	2G	3G
HOMBRE	250	385	175
MUJER	190	330	192

	BAJO	MEDIO	ALTO
1G	215	45	73
2G	561	24	24
3G	249	16	16

%	BAJO	MEDIO	ALTO
1G	64,56456456	13,51351351	21,92192192
2G	92,1182266	3,9408867	3,9408867
3G	88,61209964	5,693950178	5,693950178

		HOMBRE	MUJER
1G	BAJO	161	123
	MEDIO	34	26
	ALTO	55	42
2G	BAJO	355	304
	MEDIO	15	13
	ALTO	15	13
3G	BAJO	155	170
	MEDIO	10	11
	ALTO	10	11

5. Esparragalejo

	BAJO	MEDIO	ALTO
--	------	-------	------

	1G	2G	3G
HOMBRE	115	270	145
MUJER	160	285	180

1G	69	29	6
2G	438	12	35
3G	250	10	10

%	BAJO	MEDIO	ALTO
1G	66,34615385	27,88461538	5,769230769
2G	90,30927835	2,474226804	7,216494845
3G	92,59259259	3,703703704	3,703703704

		HOMBRE	MUJER
1G	BAJO	76	106
	MEDIO	32	45
	ALTO	7	9
2G	BAJO	244	257
	MEDIO	7	7
	ALTO	19	21
3G	BAJO	134	167
	MEDIO	5	7
	ALTO	5	7

6. Trujillanos

	1G	2G	3G
HOMBRE	135	345	85
MUJER	150	260	105

	BAJO	MEDIO	ALTO
1G	161	12	0
2G	366	74	0
3G	198	16	0

%	BAJO	MEDIO	ALTO
1G	93,06358382	6,936416185	0
2G	83,18181818	16,81818182	0
3G	92,52336449	7,476635514	0

		HOMBRE	MUJER
1G	BAJO	126	140
	MEDIO	9	10
	ALTO	0	0
2G	BAJO	287	216
	MEDIO	58	44
	ALTO	0	0
3G	BAJO	79	97
	MEDIO	6	8
	ALTO	0	0

7. Villagonzalo

	1G	2G	3G
HOMBRE	135	270	110
MUJER	140	230	129

	BAJO	MEDIO	ALTO
1G	79	53	0
2G	356	249	0
3G	184	16	0

		HOMBRE	MUJER
1G	BAJO	81	84
	MEDIO	54	56

%	BAJO	MEDIO	ALTO
1G	59,84848485	40,15151515	0
2G	58,84297521	41,15702479	0
3G	92	8	0

	ALTO	0	0
2G	BAJO	159	135
	MEDIO	111	95
	ALTO	0	0
3G	BAJO	101	119
	MEDIO	9	10
	ALTO	0	0

8. Mirandilla

	1G	2G	3G
HOMBRE	135	255	80
MUJER	125	260	155

	BAJO	MEDIO	ALTO
1G	87	54	6
2G	299	12	25
3G	202	8	8

%	BAJO	MEDIO	ALTO
1G	59,18367347	36,73469388	4,081632653
2G	88,98809524	3,571428571	7,44047619
3G	92,66055046	3,669724771	3,669724771

		HOMBRE	MUJER
1G	BAJO	80	74
	MEDIO	50	46
	ALTO	6	5
2G	BAJO	227	231
	MEDIO	9	9
	ALTO	19	19
3G	BAJO	74	144
	MEDIO	3	6
	ALTO	3	6

9. Valverde de Mérida

	1G	2G	3G
HOMBRE	25	235	70
MUJER	125	210	90

	BAJO	MEDIO	ALTO
1G	165	0	0
2G	329	0	0
3G	129	0	0

%	BAJO	MEDIO	ALTO
1G	100	0	0
2G	100	0	0
3G	100	0	0

		HOMBRE	MUJER
1G	BAJO	25	125
	MEDIO	0	0
	ALTO	0	0
2G	BAJO	235	210
	MEDIO	0	0
	ALTO	0	0
3G	BAJO	70	90
	MEDIO	0	0
	ALTO	0	0

10.San Pedro de Mérida

	1G	2G	3G
HOMBRE	100	185	45
MUJER	85	180	55

	BAJO	MEDIO	ALTO
1G	95	0	0
2G	270	0	0
3G	96	0	0

%	BAJO	MEDIO	ALTO
1G	100	0	0
2G	100	0	0
3G	100	0	0

		HOMBRE	MUJER
1G	BAJO	100	85
	MEDIO	0	0
	ALTO	0	0
2G	BAJO	185	180
	MEDIO	0	0
	ALTO	0	0
3G	BAJO	45	55
	MEDIO	0	0
	ALTO	0	0

11.Don Álvaro

	1G	2G	3G
HOMBRE	60	152	65
MUJER	65	134	70

	BAJO	MEDIO	ALTO
1G	35	42	0
2G	176	28	0
3G	86	8	0

%	BAJO	MEDIO	ALTO
1G	45,45454545	54,54545455	0
2G	86,2745098	13,7254902	0
3G	91,4893617	8,510638298	0

		HOMBRE	MUJER
1G	BAJO	27	30
	MEDIO	33	35
	ALTO	-	-
2G	BAJO	131	116
	MEDIO	21	18
	ALTO	-	-
3G	BAJO	59	64
	MEDIO	6	6
	ALTO	-	-

12. Aljucén

	1G	2G	3G
HOMBRE	10	40	12
MUJER	15	20	5

	BAJO	MEDIO	ALTO
1G	17	0	0
2G	34	0	0
3G	30	0	0

	BAJO	MEDIO	ALTO
1G	17	0	0
2G	34	0	0
3G	30	0	0

		HOMBRE	MUJER
1G	BAJO	10	15
	MEDIO	0	0
	ALTO	0	0
2G	BAJO	40	20
	MEDIO	0	0
	ALTO	0	0
3G	BAJO	12	5
	MEDIO	0	0
	ALTO	0	0

13. Carrascalejo

	1G	2G	3G
HOMBRE	15	70	34
MUJER	15	45	50

	BAJO	MEDIO	ALTO
1G	15	0	0
2G	30	0	0
3G	40	0	0

%	BAJO	MEDIO	ALTO
1G	100	0	0
2G	100	0	0
3G	100	0	0

		HOMBRE	MUJER
1G	BAJO	15	15
	MEDIO	0	0
	ALTO	0	0
2G	BAJO	70	45
	MEDIO	0	0
	ALTO	0	0
3G	BAJO	34	50
	MEDIO	0	0
	ALTO	0	0